

Auge en Europa de los vendedores de miedo e inseguridad

Desde los atentados terroristas del 11 de septiembre en Nueva York, los oportunistas de turno están aprovechando la ocasión, sobre todo en los países europeos con población inmigrante de los países árabes, para propagar una sensación de inseguridad y de miedo y obtener los previsibles réditos políticos en los comicios electorales regionales de turno o, incluso al más alto nivel, como ha ocurrido en Francia con el partido xenófobo de Le Pen. Para los políticos sin escrúpulos cualquier pretexto es suficiente para vender el miedo en dosis masivas, puesto que tampoco tienen otra cosa positiva que ofrecer, aparte de más policías, más vigilancia y menos inmigrantes y la demagogia nacionalista correspondiente.